

Nos adentramos en la época vacacional, por lo menos en el hemisferio norte donde ha comenzado el verano. El ritmo parroquial disminuye, grupos, catequesis, etc. descansarán hasta el próximo mes de septiembre. La gente tiene vacaciones y unas parroquias acogerán nuevos miembros que llegan para pasar su periodo de descanso, y otras se «vaciarán» con la dispersión veraniega de sus fieles. Llegarán también las fiestas patronales o fiestas mayores, explosión de alegría y hermandad. Todas estas circunstancias deberán tenerse en cuenta en la liturgia dominical y adaptar las celebraciones según corresponda.

▣ JESÚS INICIA SU CAMINO HACIA JERUSALÉN

Hoy comienza la larga parte central del evangelio de san Lucas, que abarca diez capítulos (9,51–19,44), los cuales son concebidos por el evangelista como un largo camino de Jesús hacia Jerusalén, que culminará con la entrada solemne y conflictiva del Domingo de Ramos (19,28-44). Así comienza el texto evangélico: *Cuando se completaron los días en que iba a ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén.*

Lucas presenta la vida de Jesús como un largo camino cuyo destino es el cielo. Nosotros solemos ver su vida de forma más fraccionada: por un lado, vida oculta, predicación, milagros, vida con los discípulos –que sería un bloque– y, por otro lado, muerte y resurrección –que serían otro bloque–. En cambio, para Lucas, todo forma un conjunto, un único camino: Jesús avanza progresivamente hacia su muerte y resurrección. Todos sus hechos y palabras están dirigidos hacia ese momento culminante de su vida. Así, toda la vida de Jesús forma un todo cuyo fin es regresar a Dios, a la plena comunión con el Padre.

En el evangelio de hoy quedan patentes las exigencias del seguimiento, el contraste con el talante espontáneo de los que escuchan a Jesús y la radicalidad que él propone. Las expresiones que Jesús dirige a los que quieren seguirle, las atribuimos instintivamente a situaciones especiales como misioneros, religiosos, místicos, ascetas... Sin embargo, hay que hacer el esfuerzo de actualizar ese mensaje a la gente que nos escucha, pues a ellos también van dirigidas las palabras de Jesús. Todos los creyentes están llamados a seguirle, de un modo u otro: la persona mayor, el que trabaja, el parado, los jóvenes, los matrimonios...

▣ ELISEO, MODELO DE SEGUIMIENTO

En la primera lectura escuchamos cómo Eliseo sigue a Elías, uno de los modelos de seguimiento que encontramos en el Antiguo Testamento. En el pasaje que hoy leemos vemos reflejada la radicalidad del seguimiento a un maestro, en este caso a Elías. La misma radicalidad que Jesús pide en el evangelio: *Eliseo tomó la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio. Con el yugo de los bueyes asó la carne y la entregó al pueblo para que comiera. Luego se levantó, siguió a Elías y se puso a su servicio.*

El salmo responsorial expresa bien el cambio radical que supone llevar a cabo una vocación y cómo cambian las prioridades en quien pone a Dios en el centro de su vida: *El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano.* Prosigue manifestando la profunda alegría que surge de este encuentro: *Se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas y mi carne descansa esperanzada.* Y el salmista trasmite su certeza de que Dios guiará su seguimiento, plenificando su entrega: *Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.*

▣ TAMBIÉN LA EUCOLOGÍA NOS HABLA DE SEGUIMIENTO

También la oración colecta se puede leer en clave del seguimiento. Así cuando el texto nos dice *concédenos vivir fuera de las tinieblas del error*, podríamos entender que se trata «fuera de Dios, de su seguimiento». Y continuará pidiendo que permanezcamos en el esplendor de la verdad, esto es, que nos mantengamos en su presencia, haciendo realidad las palabras del salmo responsorial: *Tú eres mi Dios.*

En la oración sobre las ofrendas pediremos que *nuestro servicio sea digno de estos dones sagrados.* Así deberemos caminar siguiendo a Jesús para que realmente *nuestro servicio sea digno.*

Quizá hoy podría utilizarse la plegaria eucarística V titulada *Jesús, camino hacia el Padre.*

▣ SEGUIR A JESÚS: DEJARSE TRANSFORMAR POR EL ESPÍRITU

En la segunda lectura, san Pablo nos muestra cómo quien sigue a Jesús es una persona transformada por el Espíritu que vive en libertad y no sujeta al yugo de la esclavitud. Así, san Pablo nos exhortará a *caminar según el Espíritu y no realizar los deseos de la carne.* Ya que si somos *conducidos por el Espíritu*, no estamos *bajo la ley.* Recordemos que, como dice la oración colecta, somos *hijos de la luz por la gracia de la adopción.*

JOSÉ ANTONIO GOÑI